

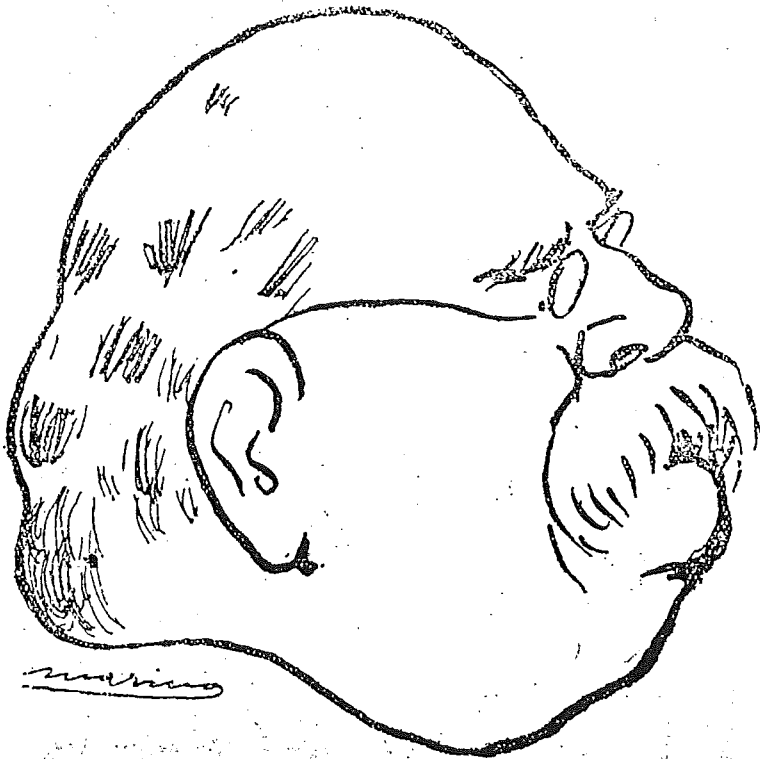
Pero Grullo

Año I

Ciudad Real 30 de Julio de 1915

Núm. 18

PREMIO DE NUESTRO CONCURSO DE FEOS



SUMARIO:

Motivos.—Concurso de feos.—La tiara del papa, por *Roberto Acosta*.—¡Y aquí también, amigo!—Hors de concours.—La caridad y la moral, por *Lisura*.—Mariposas, por *Saylo*.—LITERATURA: La danza del oso, por *L. Chamizo Trigueros*.—Mágico ensueño, por *A. García Ruiz*.—España.

D. Eustaquio Sánchez San Gabriel.

10 céntimos

Anis Balmaseda

Malagón

Ajuria y Aranzabal S. A.

Maquinaria Agrícola

Fábricas en Vitoria y Araya (Alava)

Aventadoras (modelo 1915)

Trillos rotativos de discos.

Segadoras, Arados y

Maquinaria en General.

PEDIR PRECIOS Y CATÁLOGOS

Sucursal de Ciudad Real

Calatrava, 5

Ramón Mata y C.^a

Acarreos y Transportes

Rectificaciones de Talones.

Faseo de Cisneros, 12

CIUDAD REAL

Nuevo establecimiento de Confecciones de todas clases

PARA

Señora, Caballero y Niños

Especialidad en ropa Blanca. Géneros de punto y Corsés, Camisas, Puños y Cuellos.

Juan Manuel Segura

Mercado Nuevo, 1

CIUDAD REAL

Pero Grullo

AÑO I

CIUDAD REAL 30 JULIO 1915

N.º 18

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA. Trimestre: Una peseta.
EXTRANJERO. . . Trimestre: Tres francos

DIRECTOR

JULIAN MORALES RUIZ

Administrador-Gerente

FELIPE I. MEGIA

Redacción, Azucena, 15
donde debe dirigirse toda la correspondencia.


No se devuelven en ningún caso los originales. De los publicados, son responsables sus autores.

El presente número, consta de ocho páginas solamente, porque estamos invertidos en preparar los trabajos del próximo extraordinario y apremiados por el tiempo.

Pedimos á nuestros suscriptores que salven esta falta en gracia al motivo que la origina.

MOTIVOS

SE HAN VUELTO

os jardinillos del paseo del Prado deben estar abiertos al público instalándose en ellos unos bancos para que las gentes puedan reposar disfrutando del hermoso aspecto que ofrecen á la vista. Así digimos en este mismo lugar no ha mucho tiempo y *¡por primera vez!* el Excelentísimo Ayuntamiento, haciéndose eco de nuestro artículo, acordó en sesión reciente dar la orden para que nuestra proposición fuese puesta en vías de ejecutarse.

Después de publicar aquella petición nuestra de apertura al público de esos jardinillos, nos enteramos de que se había presentado una solicitud de la Junta directiva—ó de persona que la representaba—del Casino de Ciudad Real, para que el Ayuntamiento autorizase á dicha sociedad la colocación de veladores y butacas en el parterre que hay frente á la terraza, pagando por ello, como es lógico, un impuesto que prudencialmente acordaría la entidad municipal.

Pero, se resuelve la instancia en cuestión favorablemente para los deseos de quienes las presentaron y se acuerda cobrar cinco pesetas diarias al Casino, como contribución por tal cesión.

La cosa iba bien así, y la Junta Directiva del Casino se holgaba mucho de haber proporcionado á sus socios una nueva comodidad, que seguramente ellos sabrían agradecer.

Y de pronto surge una dificultad. El Ayuntamiento envía una Comisión para que en connivencia con los del Casino designe el sitio que han de ocupar los veladores y butacas y cuál ha de quedar expedito y libre para el resto del público que no pertenezca al círculo del recreo.

—¿Cómo es esto?—interrogan los peticionarios de la concesión—¿Cómo pagando *nosotros* el jardinillo, intentan ustedes que el público todo tenga derecho á pasar por un lugar que únicamente los del Casino tenemos derecho á ocupar, puesto que no es gratuita la autorización que se nos hace?

—Nosotros—responde un comisionado—no sabemos esas razones que ustedes demandan. Se nos ha designa-

do para esta misión que acabamos de exponer, la cumplimos y nada más.

—En este caso, no aceptamos, no podemos aceptar la concesión. ¿Vamos á tener iguales derechos unos que pagamos para tener comodidad y otros que no pagan? No. Para eso ha decidido el Ayuntamiento que se abran todos los jardines; allí pueden estar los demás y respetar-nos éste para nuestro único y exclusivo uso.

—Está bien; se hará presente.

Y así diciendo, poco más ó menos, se dió por terminado el asunto.

De donde puede afirmarse que á los señores de la Junta del Casino *no sabían lo que pedían ó se han vuelto de su decisión.*

A nosotros y á la mayoría de los vecinos, nos parece perfectamente razonable el acuerdo de los ediles, en todas sus partes. Abrir todos los jardinillos con iguales derechos para todos.

¿Por qué ha de prohibirse el paso por uno—el que el Casino quería para *él* solamente—á nadie? No hay razón, señores, no hay razón.

Natural, que los que no pertenezcan á la Sociedad, no tengan derecho á ocupar junto á un velador una butaca y á que se les sirva allí una cerveza, pongo por bebida; á eso no tienen derecho, pero á pasar y re-pasar cien veces, claro que sí, ¡Pues no faltaba más!

El Municipio Madrileño, concede permiso para instalar en varios sitios públicos, veladores y mesas de establecimientos, mediante una cantidad por mesa. Pero ¿hay alguien que pueda decir que prohíbe á la gente el tránsito por esos lugares?

Y esto suponemos que sería cosa sabida de los solicitantes que, en nombre del Casino, pidieron la autorización para instalar servicios en el jardín y nos sorprende que, ahora, *salgan por bulerías*, diciendo que querían el jardinillo *exclusivamente* para los socios.

¿Tienen derecho á la vida los que no pueden ó no quieren pertenecer á esa sociedad?

Eso es un pretexto; nada, que se han vuelto.

★ ★ ★

CONCURSO DE FEOS



NUNCIAMOS en nuestro último número que el banquete en honor de D. Eustaquio Sánchez, favorecido en el *Concurso de feos* con cincuenta sufragios, se celebraría el próximo día 8 de Agosto, y ofrecimos dar los detalles que son estos:

Lugar del ágape: *Grand Hotel* (Carlos Vázquez, número 9).

Hora: las diez (debía continuar esto como aquel famoso relato: *Paraje: junto á las costas de Suecia...*)

MENÚ

Ors d'œuvres.

SOPA

Consomé á la Reine.

PESCADO

Merlan á la Normande.

ENTRADA

Piece de veau á la Parisienne.

ASADO

Jambon á l'Espagnole.

Glace: Creme de á la vainille.

FRUITS

Café.

Una orquesta de ocho músicos dirigida por el reputado compositor Franchesco Argumossini, amenizará la comida y dará á conocer un estupendo pasodoble titulado PERO GRULLO, y que por nuestro encargo se ha hecho para tal fiesta.

Las tarjetas al precio de cinco pesetas pueden recogerse desde la aparición del presente número hasta el día 7 por la noche en cualquiera de estos sitios: Redacción de PERO GRULLO, Azucena, 15, bajo; Grand Hotel, Carlos Vázquez, 9 y en el establecimiento de D. José López Calero; Mercado Nuevo, 4.

Hay derecho á brindar.

Y respecto á indumentaria, ya lo dijimos; menos de gorra, como ustedes gusten.



CUENTOS ESTRAMBÓTICOS

LA TIARA DEL PAPA

I



ODOS los grandes rotativos del mundo, dedicaron grandísimas informaciones al morrocotudo suceso.

En la Historia, no se había registrado caso tan piramidal.

Al Papa le habían limpiado la Tiara sin saber cómo ni cuando.

¿Quién habría sido el *Chulo* autor de semejante desaguizado?

No se supo, por más que se revolucionó al Orbe entero y por más que se husmeó hasta los rincones más ocultos.

Los Cardenales, que sospechaban unos de otros, armaron un broncazo de á folio y se dieron de hostias.

Funcionó el cable y la policía de todos los países trabajó incansable para llegar al descubrimiento de una pista. Pero cuanto se hizo resultó inútil, estéril. La Tiara no parecía.

Entonces los Gobiernos de algunas naciones de acuerdo con el Pontífice, ofreeieron un premio, una cantidad en metálico fabulosa, exorbitante, colosal, al que presentase el objeto robado ó descubriera al autor del latrocinio.

II

Cuando salí de la redacción eran más de las doce de la noche.

En la calle, me esperaba mi rubia.

¿Dónde vamos? ¿Qué hacemos?

A ella se le antojó ir á *La Bombilla* y á mi no me pareció mal del todo lo idea de unos copazos por aquellos merenderos.

—¡Andando!—Y dicho y hecho, nos encaminamos á la Puerta del Sol para tomar un tranvía.....

Entramos en *Niza*. Allí, el público se agolpaba aplaudiendo frenético.

—¿Pero qué pasa? ¿Qué sucede?—no me dió tiempo á preguntar más. La sangre se me heló en las venas.

Oliverio Polo, el estupendo Polo, sosteniendo en su testa defórme, de burro, un objeto extraño y relumbrante, se bailaba un *tow-steg* con una cocinera desacomodada y obesa:

Ni Don Quijote de la Mancha en persona, con el yelmo de Mambrino y en *La Bombilla*, mete tanto ruido, como el que metió Polo aquella noche, con su bestial cobertera.

Apenas me acerqué al Gitano para examinar á mi gusto su absurdo sombrero, notó mi presencia.

—¡Ola, Sarmientos! - Oliverio estaba ya como una cabra por efecto del vino.

—¡Mira! ¿sabes? ¡he cambiao el palo y eso me trae á mi así!—el fenómeno taurino me soltó una vomitona torrencial en la americana negra.

—¡Olé las tías!—exclamó cuando estuvo un poco más tranquilo poniéndose vizco y torciéndose sobre la oreja izquierda como si hubiera sido vulgar Cordobés, aquello que tenía encasquetado en la *bigornia*.

—¡Atíza!—por poco me desmayo ¡la Tiaral ¡La Tiaral ¡Polo el ladrón y yo su amigo!—Me vi hasta en la horca.

Y loco de espanto arrastré á la rubia que no comprendía nada, hasta un coche.

Oliverio, se quedaba haciendo el hotentote.....

III

En la calle de Carretas me taparon los ojos, El cafe de la hazaña apretaba como si intentara vaciármelos. Por poco le descerrajo un tiro.

—¡Polo! ¡Oliverio! ¡Oliverio!—instintivamente le miré asustado á la cabeza esperando verle el comprometedor armatoste.

Respiré tranquilo. El fenómeno tenía la *chinostra* como una bola de billar, sin nada en ella.

Polo, como si hubiera penetrado mi pensamiento, exclamó con una risa como un rebuzno:

—¡No, hombre, no te asustes si no la he traído! ¡Si ya no la tengo! ¡la he vendido!

—¿Qué que la has vendido?; ¿pero es verdad so animal?—le hubiera volado el corazón de buena gana.

—¡Toma que si es verdad! ¡En el Rastrol ¡Si, señor, en el Rastrol ¡por seis reales!

No supe si seccionarle la yugular ó darle un abrazo.

ROBERTO ACOSTA

Madrid-7-195.

FENÓMENOS INFANTILES



Aquí tié osté el Niño de Alarcón, que lo mismo hase molinetes, que hase pucheros.

★ ★ ★

¡Y AQUÍ TAMBIÉN, AMIGO!

EDEONCITO, periódico semanal Madrileño, que tiene mucha gracia, algunos ratos, y que alguna vez dice verdades como puños, á nuestro estilo, publicó en su número 7, el artículo que á continuación reproducimos porque cambiando el lugar podíamos nosotros haberlo escrito.

UN ATRACO

¡Eche usted aquí una firma!

«Hay algunas señoras donostiarras que deben de tener muy poco que hacer, y que para entretener sus ocios se dedican á recoger firmas pidiendo algo—¡nunca dan nada!—referente al sumo Pontífice.

Sin duda, el obispo de la diócesis debe premiar con las inefables dichas celestiales y alguna que otra terrenal á la dama que más firmas recoja, pues lo cierto es que han establecido un verdadero «match» del cual todas quieren ser «campeonas».

Las hay que no viven si no es para lanzarse, pliego en mano, á las calles, á las casas y á las iglesias para hacer firmar á todo bicho viviente.

El senador D. Bernardo Rengifo ha tenido que protestar públicamente contra un hecho insólito, contra un verdadero «atraco» de firmas.

El Sr. Rengifo envió á misa á dos hijos suyos, de siete y ocho años, acompañados por un sirviente. Y á media misa, una señora se acercó á los pequeños y los obligó á estanpar en un pliego sus nombres y sus apellidos.

Los chicos se lo contaron á su papá; y el papá, muy justamente indignado, hizo pública su protesta, y escribió, además, á Su Santidad, descubriéndole el juego que se traen las señoras para sumar firmas.

¿Qué les parece á ustedes?... Pero, señor, ¡con la cantidad de calcetines agujereados que habrá en San Sebastián.»

Aquí querido colega ocurre lo mismo que en tierras donostiarras, con la diferencia de que en San Sebastián se ha dado el caso único de que *atraquen* á dos niños en el templo obligandoles á firmar en las listas para pedir que el sumo Pontífice de la Iglesia Católica venga al Monasterio del Escorial, mientras las naciones beligerantes sigan ternes en alimentar la bestial y salvaje guerra europea.

Bueno, pues aquí ha habido algo más; aquí, una comisión de señoras ó señores, ó no sabemos si de ambos sexos, ha *recogido*—por «atraco» claro es—escuela por escuela la firma de todos los niños que á ellas asisten. Aunque los niños tuvieran cinco años.

Eso es igual. Se trata únicamente de llenar pliegos y pliegos, aunque los firmantes como en el caso que nos ocupa igual hubieran estampado sus nombres pidiendo que electrocutasen al Santo Padre.

Y los maestros de esas escuelas «encantados de vivir.»

¡Que les den la cruz laureada que han *estao pero que muy güenos!*

★ ★ ★

HORS DE CONCOURS

ON motivo de la feria el número del día 10 de Agosto será extraordinario y no se repartirá hasta el día 15.

Tendrá 24 páginas, en buen papel, y en ellas se publicarán trabajos literarios de Francisco Villaespesa; Pedro Luis de Gálvez; Julián Arredondo; Andrés González-Blanco; Emiliano Ramírez Angel; José A. Luengo; Tomás Martínez; Gabriel García-Maroto; Julián Morales Ruiz; Luis Chamizo Trigueros; Andrés Gar-

cia Ruiz; *Pepe Faroles*; Francisco Espadas y Roberto Acosta.

Además llevará cubiertas en papel de color y en ellas una nota local en tricromía del notabilísimo pintor y paisano nuestro Angel Andrade.

En el texto irán dibujos de J. Vázquez, R. Cueva y Marino.

Será una cosa modesta, como nuestra publicación, pero advertimos que lo hacemos *fuera de concurso*. De ese ridículo y arbitrario concurso que ha convocado el Ayuntamiento para premiar con ¡¡¡¡¡¡¡¡¡¡ doscientas pesetas!!!!!! al periódico local «mejor presentado y que haga más entusiasta propaganda de los festejos de nuestra feria» Es decir, al que bombee sin reparos y con hipérbole las cuatro tonterías con las que han llenado el cartel.

Bien merece la pena al premio ofrecido y seguramente será brillantísimo el concurso.

Véase;

Vida Manchega, dará número ordinario el día 10.

El Pueblo Manchego, no hace extraordinario.

Pitos y Palmas, lo hace, pero «fuera de concurso»

PERO GRULLO, como decimos antes, también dará un número extraordinario en obsequio á sus lectores, pero también «fuera de concurso.»

Quedan, pues, *La Tribuna* y *El Labriego*.

Por lo menos numeroso si vá á ser, y el Jurado ha de cavilar bastante, y ha de tener sus perplejidades y sus dudas, para elegir.

¿Quién se lo llevará?

★ ★ ★

LA CARIDAD Y LA MORAL

O TÈMPORA ¡O MORES!



EN Ciudad Real se ha creado un Comedor de Caridad donde se alimenta á un número determinado de pobres de los que en las postrimerías de su vida se encuentran, que sin el recurso caritativo ajeno, terminarían su existencia precipitada por las torturas del hambre.

Visto de manera superficial, merece el aplauso y la cooperación de todo ser que en su corazón abrigue sentimientos nobles; más profundizando, estudiando la verdadera causa de esta miseria social que con especialidad se deja sentir en nuestra Nación, cabe otra cosa; la más enérgica protesta á los medios sociales que dan motivo á estas miserias. Claro está que mientras las costumbres no se modifiquen con leyes que regeneren y en el orden moral se corrijan tantos defectos egoístas de todas las clases sociales, no está mal se organicen estos centros de Caridad, pensando siempre—si son verdad esos sentimientos de amor y confraternidad hacia sus semejantes— que el verdadero procedimiento no está en remediar en parte el mal sin evitar existan los pobres cada vez en mayor número, sino en hacer que no los haya extirpando estos desastres sociales que empuja a la cultura moral de las Naciones que las sienten. El día que esto se consiga podrá discutirse sobre la cultura y verdadero progreso de los pueblos.

Es muy cómodo jactarse de ser más ó menos caritativo contribuyendo con tal ó cual cantidad para el sos-

tenimiento de lo que no debiera existir; sin tener en cuenta, que algunos de éstos con su manera de ser en la vida orgánica, ayudan—tal vez sin darse cuenta—al fomento y progreso de esta plaga social; demostrando la ruina y decaimiento de las poblaciones.

El Estado, queriendo remediar este mal, ha creado el Instituto de Previsión y Pensiones para la vejez, resultando un ligero y útil paliativo al grave mal que en este orden moral se deja sentir. Debe emplear cauterizador más directo creando leyes que obliguen á todos sus organismos, corporaciones, instituciones ó empresas particulares á que no se convierta todo en beneficio industrial para el capital; que se acuerden también que después de haber cumplido con el trabajador dándole el salario que á su producción corresponda, hay que separar un pequeño interés, que acumulado y bien dirigido, sería suficiente para que nadie al agotarse sus energías físicas por el peso de los años y el trabajo, se viese en la necesidad de tener que implorar caridad para no morir presa de las garras de la miseria; con desdoro para todos aunque se sostenga lo contrario.

LISURA.

★ ★ ★

MARIPOSAS



UN día saludamos á un antiguo amigo que lo condujo la vida por muy distintos derroteros. Lo hemos encontrado en un café, hablando con gentes extrañas para nosotros.

Nos hemos mirado unos momentos para reconocer el cambio habido al pasar del tiempo y luego estrechamos con efusión nuestras manos.

Hablamos de cosas de entonces y nos preguntamos por cosas de ahora. Alguna vez un rasgo sutil ha traído recuerdos del buen amigo; alguien nos ha dicho de él, pero datos vagos, indecisos...

Tal me ha ocurrido á mí, lector, con Luis Espinosa, de quien te voy á hablar. Luis Espinosa es un poeta de nuestra provincia. Un buen muchacho que aspira á *llegar* luchando con fé, aquí en esta hermosa Corte, donde se aniquilan tantas vidas, se pierden tantas voluntades y solo vencen los escogidos.

Luis Espinosa no es todovía buen poeta; muy joven aun, comienza ahora á caminar por la tan escabrosa senda que conduce al pináculo del arte bello, del divino y sublime arte de la Poesía.

Cuando sus conocimientos se ensanchen más, cuando aprenda en los libros y en la vida, quizás pueda figurar entre los consagrados. Hoy con idealidades que alienan su alma, escribe versos y publica libros modositos, ingenuos, pero de inspiración varia, fecunda.

Me ha dedicado uno sinceramente, que lo titula «*Mariposas*» y yo voy á decir, con sinceridad también, cuanto se me alcance del libro «*Mariposas*».

Si algún día llegara á vuestras manos, tensa como advertencia que está lleno de erratas ajenas á su autor. Sin embargo, encontraréis amena su lectura y en algunas de sus previas vivireis tiempos idos, los plácidos tiempos de vuestra juventud, los tiempos aquellos que gustabais de amar á la buena novia provinciana, enviándola postales escritas en versos muy románticos.

Hay en otras de sus composiciones una rebeldía extraña ó una ironía de chispa original.

Del libro «Mariposas» entresacando algunas poesías, que su mismo autor, pasado algún tiempo, verá poco dignas de figurar al lado de otras, se puede formar un juicio muy favorable del poeta. Ved cuán humilde y sencillita es la siguiente:

Desde la ventana, que hay en mi bohardilla,
oigo los cantares de una modistilla.
Con voz delicada se queja de amores
y dice que tienen espinas las flores,
sus cantos, son trinos que alegran al viento;
sus penas, las penas que yo mismo siento.
Ayer muy temprano la oí que cantaba
y desde mi lecho feliz, la escuchaba
y entre los recuerdos que al pasado evoca,
un cantar muy visto salió de su boca.

Y sigue el poeta diciéndonos toda la vida, de la modistilla en versos plañideros, suaves, que nos inspiran una melancolía grata.

Quisiéramos oír esa voz que canta tristezas y recuerdos de guerreras, quisiéramos unir penas, á las penas nuestras, porque fueran menos dolorosas...

Y á que hablaros más de él, ya de entre las más escogidas, saborearéis de vez en cuando, algunas de las más delicadas poesías.

SAYLO

Madrid y Julio 1915.

LITERATURA

LA DANZA DEL OSO

(IMPROVISACIÓN)

Por un barrio castizo de la chulapería,
recogiendo las flores de guapos y chisperos,
pasea la manola que dió á mi fantasía,
repleta de ilusiones, los ensueños primeros.

Ella me dió en sus labios sangrantes, lujuriosos,
el placer que es preludio de todos los placeres
y juntos compartimos nuestra vida de esposos
con el querer más grande de todos los queres;
pero su estrella era una estrella bohemia
de las pre-destinadas á vivir siempre errantes:
era «amor» en sus labios como una blasfemia,
como «vírgenes castas» en labios de estudiantes.

Regañamos un día que bailamos en Niza,
cuando con su cariño era yo mas dichoso,
por que no consentía su etiqueta castiza
chulear con un hombre que no bailara el Oso.

L. CHAMIZO TRIGUEROS

FANTASÍAS

MÁGICO ENSUEÑO

No podía explicarme cómo se producía la pasión en la mujer, ni si verdaderamente era tal. Más la creía producto de la influencia del medio ambiente, que una manifestación esencialísima é irreductible de su ser.

Me encontraba sin saber cómo, en un hermoso parque de vegetación exuberante y frondosas alamedas; un

verdadero paraíso. De trecho en trecho y semicubiertas por trepadoras plantas, se veían esculturas primorosas de Diosas y Dioses del Olimpo.

De mi brazo paseaba la mujer de tipo ideal, soñado por mí tantas veces. Como las esculturas femeninas, su cuerpo tenía esa misma pureza de líneas; como ellas, su cuerpo estaba medio velado por artístico manto, que recordara los tiempos de la Grecia...

Junto á mí se deslizaba leda. De su brazo, apenas notaba el contacto. No obstante, su ser influía en el mío de tal manera, que la placidez y bienestar sentidos, casi me dolían.

Yo la hablaba. Contestaba á mis preguntas de forma que no me explicaba. No percibían mis oídos la vibración de sus palabras, pero su sentido, sí llegaba á mi alma.

El aire templado y perfumado por mil aromas, transformaban lentamente su ser. Los ojos, que antes lánguidos se posaban en todo, iban ahora dejando por todo la luminosidad de sus rayos.

Llegábamos ante una Venus. Me extasiaba en la contemplación de sus formas de piedra, y la Venus de carne, me llevó sin notar lo ante la escultura de un Hércules. La miré. Se había desprendido de mí, y arrobada, miraba con pasión esta piedra.

Mágicamente, hacía de su manto alas, que ondulaban hechiceramente sus brazos mórbidos de líneas armónicas. El cuerpo seguía el compás de los brazos, y se retorció cimbreado en extraña danza.

Yo la miraba, la miraba sorprendido, y veía escapar por sus ojos raudales de luz multicolores. Las aletas de la nariz oscilaban presurosas, y la boca de labios rojos y secos, haciendo la impresión de ser causado esto por el fuego de su alma, escapada por ella en llamaradas invisibles.

Se abrazaba y desprendía á la estatua en inconstancias de su pasión, que claramente se veía reflejada en sus actos.

Pasión extraña, porque veía en ella confundido el amor y la lujuria.

Cayó al fin un momento al suelo, rendida. Volvió otra vez. Esta, tomaba caracteres de locura.

«Locura del instinto».

Mujer y visión divinas, que se desvanecieron como lo que eran; como un ensueño.

Esto produjo un trastorno completo en mis ideas.

Entonces cambié en ellas. Ya no era para mí la mujer, influida por las costumbres. Lo era por el desenfreno del instinto.

ANDRÉS GARCÍA

Julio—1915.

ESPAÑA

El número último de este semanario lleva un sensacional artículo del catedrático de Derecho político, Sr. del Río, titulado: *Conducta inconstitucional del Gobierno ¿Le debe obediencia la Nación?*

Además publica ESPAÑA otros trabajos de Unamuno: Arquistain, Manuel Bueno, Manuel Machado, etc, y una página en colores de Pénagos, una historieta de Bagaria y otros grabados.

Mendoza, impresor Valdepeñas

Los Autoinyectables **POBLADOR**

PATENTES NUMEROS 46445 Y 52613

SON LO MAS

RAPIDO

ASEPTICO



còmodo y práctico

para inyecciones hipodérmicas

De venta en Farmacias y al por mayor

LABORATORIO POBLADOR

Ciudad Real



Farmacia y Drogueria

Rafael Llamano

Centro de especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras



Drogas

Productos quimicos de las mejores marcas

Algodones, gasas y ortopedia

Merced, 10 y General Aguilera, 6. CIUDAD REAL



Hipólito Juan

Gabinetes, comedores

y despachos

Instalacion completa

de habitaciones

Gran exposicion en la calle del

General Aguilera

ALMACEN, Mata, 29, Ciudad Real

FABRICA EN LA MANCHA

Gran Fabrica y Almacenes de Cur-

tidos, Calzado y Cortes Apurados

Hijo de Timoteo Lazaro

Articulos de todas clases para

Guarnicioneros y Zapateros

GENEROS DEL PAIS Y EXTRANJEROS

Plaza de la Constitucion, 23 al 26. CIUDAD REAL

LA VERDAD

Jose Chamorro

GRAN CASA DE COMIDAS

Cocina Española

Vinos de todas marcas. Cervezas. Cafe.

Kaki. Gaseosas y Vernouth

SALON DE VILLAR

Ciudad, 45

CIUDAD REAL

TOLERO

CIUDAD REAL

Los Automyectables POBLADOR

PATENTES NUMEROS 46445 Y 52076

SON LO MAS

RAPIDO

ASEPTICO



còmodo y práctico

para inyecciones hipodérmicas

De venta en Farmacias y al por mayor

LABORATORIO POBLADOR

Ciudad Real

